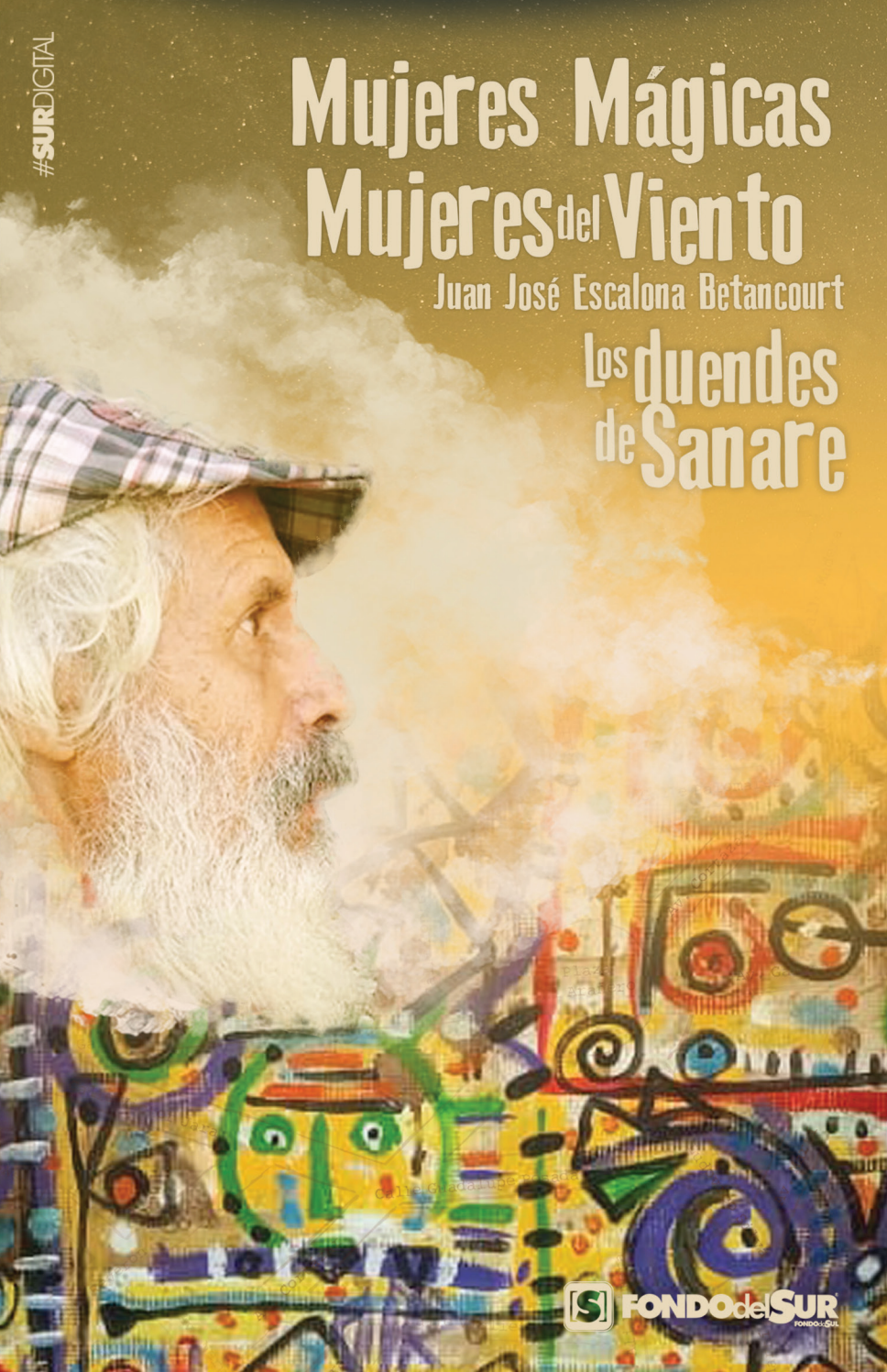
#SURDIGITAL

Mujeres Mágicas Mujeres del Viento

Juan José Escalona Betancourt

Los duendes de Sanare



FONDO del SUR
FONDO DEL SUR

[S]

Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican todos los libros de historia de la economía, pero estos trueques no lo son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos.

Italo Calvino.
Las ciudades invisibles.

LOS
ENCONTRADOS
#EnEllaLaCiudadCronopio

Palabras que se encuentran / palabras que se hacen verbos / verbos que se hacen versos / versos que se secularizan en poemas / poemas que se auto-encuentran / que nos auto-encuentran y reconocen / en un eterno ir y venir / en encuentro y reencuentro / este es el hontanar de *Los encontrados* / colección de poemas del FdS.

Es un homenaje a los luchadores cotidianos, *los cultores,* que con sus palabras hechas alma-arma construyen la Patria Grande. *Los encontrados* recogen poemas urbanos que ocultos se encontraban en *Ella* (la ciudad cronopio) poemas llenos de la pasión y la fuerza de *Los poderes creadores del pueblo.*

Mujeres Mágicas,
Mujeres del viento

Mujeres mágicas, mujeres del viento©
Juan José Escalona Betancourt©

MAPA1 SocioCULTURAL
Línea de desarrollo: Los encontrados

ISBN: 9798832375328
Queda hecho el depósito que establece la ley.

Coordinación editorial: Eiro Rojas
Corrección: Juan De Olgor
Diseño gráfico: Mariano Rosas E.
Fotografía del autor: Deivis Sequera

fondodelsur.com
@fondodelsur
ella@fondodelsur.com
58+416-9336058 / 212-4146750

Editado en la República Bolivariana de Venezuela
Caracas, mayo 2022

Mujeres Mágicas, Mujeres del viento

Juan José Escalona Betancourt

Sanare 2022

De un pájaro las dos alas.

Cuenta una antigua leyenda de nuestros aborígenes, que cuando la Pacha mama emergió de su silencio, florecieron todas las cosas, entre ellas, los animales, los elementos mágicos y la presencia humana con mayor sabiduría. Todo surgió de algo, el enigma apenas resguardó el bello nacimiento de las cosas, y todo, absolutamente todo, apareció en pares. Es decir, que desde el principio, no hubo jamás soledad. El silencio poco a poco se transfiguró en sonido, y de allí en hermosas melodías. Las voces se convirtieron en canciones, las melodías brindaron el impecable acto de la música universal para el primer nacimiento de la poesía. Podemos decir, henchidos de asombros y alegrías, que de allí vienen nuestros Duendes, nuestros mágicos poetas de la montaña, Juan José y Juan Ramón Escalona Betancourt. Seres que al pasar de los siglos se han transfigurado en Momoyes, salvaguardando incansablemente las tundras de nuestros pueblos. Cada uno lleva consigo la poesía, el aletear del alba con su vuelo rítmico de pasiones y amaneceres. Son ellos los juglares que hoy entregan con la misma esencia de la naturaleza, sus poemas macerados en medio siglo de sueños. Decir Juan José y Juan Ramón (El Negro y El Catire), en Sanare, es decir el Sauce y el Taro, recibiendo los azulejos que anidan las nubes para la eternidad

del arcoíris. Decir Juan José y Juan Ramón (El Negro y El Catire), en Sanare es decir El Yacambú y El Guache vertiendo sus corriente de aguas por las venas de la tierra y dar de beber por siempre al campesino, su flora y sus piedras de caminos reales. Decir Juan José y Juan Ramón (El Negro y El Catire), en Sanare, es remontar la Cuchilla y el cerro e silla, para tocar el sol y pintarlo con los colores del Caimán cuentero. Nombrarlos sencillamente es volver al silencio y su poesía, que alcanzan los ecos multiplicados, para convertirlos en semillas, en *Mujeres mágicas, Mujeres del Viento,* ellas, que portan "fuego en las miradas, en el corazón, en todo lo que miran y sueñan"… Mujeres que no son de nadie porque besan libre como la lluvia y el viento…Mujeres mágicas lloviendo montañas de poesía, baquianas son de las floraciones.

Todo se humaniza en ellos. Nombrar Sanare en sus ojos, es ver en sus azules cielos, el colibrí abrazando la vida, abrazando a los niños, abrazando todo cuanto exista en el bello arte de poetizar la palabra común: "A veces y casi siempre ando a caballo de la nada". O andar también lanzando piropos con las miradas del frontino, para cuidar a las doncellas de la montaña: "Muchacha, tapate esa tristeza que se te ve el mundo". Sólo ellos, los Duendes de Sanare, los Poetas, Los guardianes de las semillas, llevan dos cuerpos y un solo corazón, el ecologista, el humanista.

Naveguemos pues, en este ancho mar, que lleva por olas, las altas montañas andinas del estado Lara, y que sea la metáfora, flores de margaritas en las hojas poéticas de las

Mujeres mágicas, mujeres del viento y llenarnos el alma con una *Abrazoterapia de Colibríes,* para que vuelva la palabra, a sus raíces, al principio de todas las cosas.

Neybis Bracho.

Los morochos Escalona Betancourt

Los Morochos Escalona Betancourt renacen, brillan e insurgen poética y espiritualmente aquí en el interior de este atípico, enduendado y enmorochado poemario, intitulado así: *"Mujeres mágicas, mujeres del viento"* autoría de Juan José Escalona Betancourt "El Duende Arcoíris", "El Negro". Por su parte, Juan Ramón Escalona "El Catire" se hace creadoramente presente con su poemario *"Abrazoterapia de Colibríes"*.

Ambos creadores son referentes culturales y patrimonios del municipio Andrés Eloy Blanco del estado Lara, Venezuela. Los Morochos Escalona, también conocidos como Los Duendes de Sanare, son polifacéticos, además de poetas de las verdes azules montañas de Sanare, se destacan como guardianes de las semillas y los patrimonios culturales de Sanare, escritores de cuentos, de ensayos, micro ensayos, son autores, y coautores de varias obras ya editadas tales como: *Retrato Hablado de Sanare, 'Ná guará También los Campesinos Hacemos Historia, Dintas; Historia y Geografía del Municipio Andrés Eloy Blanco, Maíz' Taita Coyón, El Maestro Pueblo, Sin Decí Una Garra é Mentira.*

Lo restante, permanece aún inédito esperando que las editoriales del estado venezolano, tengan la voluntad política y cultural para incluirlos a ellos y a muchos otros y otras

en la valiosa iniciativa de visibilización y difusión de dichos artesanos (as) de la palabra y demás creadoras del mágico y multifacético mundo de la literatura.

Estos setentones e imaginativos duendes son ecologistas educadores de nuevo tipo y zaragozas del 28 de diciembre.

Agradecimientos

Agradecemos, muy sinceramente la valiosa oportunidad que se nos presenta a los autores de este "enmorochado" poemario. Neybis Bracho, nuestro amigo y difusor de estos textos poéticos, ha de recibir en primer lugar este invierno infinito de aprecio y de agradecimiento, por haber valorado y difundido esta cosecha literaria nuestra.

Agradecemos idénticamente los aportes de la Biblioteca Pública Renato Agagliate de Sanare, extensivo a su directora, Lic. Lila Tamayo, al equipo de trabajo, por supuesto a los voluntarios y amigos de dicha institución y de los hermanos Escalona Betancourt.

Mujeres mágicas como la luna
Como la floración del amor
mujeres que alumbran y
condecoran, magnetizan y
sanan.

Dejaras de morir de desamor
cuando te beses o te sueñes
con la infinitud de los arcoíris
y alegrías de ellas,
las mujeres mágicas.

Mujeres del viento, sonriendo
orgasmos múltiples, por ser
luciérnagas del despertar de
la conciencia y también
comandantas de los jardines
y amaneceres del amor
emancipado.

Mujeres del viento soñando
despertares, junturas y
revoluciones.
Mujeres del viento desvistiéndose
de todo dolor, desencuentro y
desesperanza.

Beldades mágicas, porque así son
así las soñamos, pintamos
declamamos, visibilizamos
e invocamos en este mundo
floración de lo alado, místico y
afín.

Mujeres olorosas a montaña,
a poesía, a revolución,
a despertar de los soles y
luciérnagas de adentro
mujeres olorosas a poemario
de caimitos y pumarrosas.

Mujeres del viento sembrando
locuras que iluminan, que enseñan
a reír, sentir y volar
mujeres del viento, dialogando con
sus soles y arcoíris en este sueño
de muchos despertares y
reconexiones.

Mujeres del viento, llorando flores
poesías e insurrecciones
en este corazón de arcoíris
que somos gracias a ellas,
a sus iluminaciones y
encantos.

Deja que la magia
de las mujeres pétalos,
de las mujeres ternura,
te lluevan la vida
de cantos, policromías
y faustas insurrecciones
de la afinidad
mujeres que se enmorochan
con las montañas,
con los sueños arcoíris
con el poemario mas
luminosos y místico
del chaolín
mujeres Jades
de la espiritualidad y
el amor.

Tengo frio, tengo hambre,
tengo ganas de soñarte mujer del
viento, que me piensas y
dibujas en algún mundo jardín
de abrazos y besos
Tengo ríos de anhelos
de encontrarte mujer del viento
mujer rica de flores, caricias y
arcoíris.

Mujeres del viento, mujeres de luz,
mujeres precursoras del arcoíris
que vendrá.

Mujeres del viento sembrando soles
verdades y orgasmos multicolores
en este universo de verdades y
verdores.

Mujeres mágicas
como tu bella y tierna
presencia,
llueven y alumbran en este jardín de oníricas
simbologías
mujeres mágicamente
creadoras y parteras
del amor, y la esperanza
y la vida arcoíris
mujeres mágicamente
policromías.

Mujeres del viento, vanguardias
de sol y ternura, comandantas
de las semillas, amores y
sabidurías,
mujeres del viento besándose
con los arcoíris y amaneceres
de la espiritualidad
mujeres del viento volando,
subvirtiendo e iluminando.
Mujeres hijas o novias
de Barbón, el espíritu
del viento, despiértenlo todo,
siémbrenlo todo de magia,
de juntura, de sonrisas,
de pétalos, de colibríes,
de carcajada armonía
de espiritualidad sol.

Mujeres que alumbran,
vuelan y poetizan en este
jardín de soles.
Mujeres mágicas que nos
invitan a trascender
abrazos, besos y cosmovisiones.

Lluevan abrazos y besos
colibríes y canciones
arcoíris y emancipaciones
hoy noche de los reencuentros
hoy día de los afines
soles y luciérnagas.

Mujeres con fuego en la mirada,
en el corazón en todo lo que
miran y sueñan.
Mujeres de fogatas y reencuentros,
de tizones y besos, de candelas y
saberes, de volcanes y canciones,
mujeres del viento azul con verde.
Mujeres flor y piel del amor,
de mirada y cultura sol,
mujeres sabias, mujeres cuarzos
y lunas,
mujeres que aman y sorprenden
con sus lluvias, floraciones y
arcoíris.
Mujeres que son lectoras y
sembradoras infinitas
de la semilla del amor.

Cada vez que la veas
en un sueño, en un despertar
de soles, bésalas y condecórala
con tus arcoíris y colibríes.
Mujeres mágicas como
un invierno policromático
y sonoro de muñecas de
trapo, duendes, guacamayas
y ocarinas chamánicas.

Mujeres sembrando soles,
flores de luz, poemario de saberes,
intuiciones y granos de maíz
mujeres hijas de la luna,
la magia y los colibríes,
mujeres haciendo llover miel,
tulipanes, serenatas de colibríes,
estrellas y magnetismos
de amor y emancipación.
Ellas son teoría y practica
en el vuelo, en el afecto,
en las insurrecciones del color
la mágica y las junturas de
sol y luna, de duendas y arcoíris,
de flor y colibrí,
de revolución, carcajada,
creación y espiritualidad.

Mujeres que no son de nadie
porque besan libres como
la lluvia y el viento,
como la rosa y el colibrí
mujeres que aman y
vuelan liberadas
de todo dogma y prejuicio.
Mujeres que pintan
con un arcoíris de ósculos
la vida, la muerte y
la insurgencia reencarnacionista
de los hombres soles.

Mujeres que libertariamente
aman y reinventan mundos y
estrategias para condecorar
sentidos, afinidades y vivencias.
Mujeres que sueñan, viven y
sonríen jardines y soles
de magia, de amor y
fecundidad.
Mujeres que saben abrirse o
cerrarse de acuerdo a sus
clarividencias, volcanes;
caricias y terremotos.
De acuerdo a sus pasos de
luna y flor y de sus afinidades
oníricas o divinas
aman a plenitud…
Son las mujeres subversivas
del currículo del amor
emancipado.

Nueve mujeres arcoíris
me llueven amor, magia y
poesía en esta montaña
duenda
en la que renazco y
sueño ósculos reencuentros
con todas ellas.
Mujeres mágicas,
mujeres que sueño
mujeres insólitamente
creadoras, luminosas
chamánicas e
inspiradoras.